

# ABEJA ESPAÑOLA.

---

NUM 225.

Sábado, 24 de Abril.

5 qtos.

\*\*\*\*\*

## VARIEDADES.

No hay patraña á que no ocurran los intrigantes para tentar mejor fortuna que la que les ha cabido hasta el día ; y como el transferir las Córtes de este baliarte de la libertad á otro punto qualesquiera de la Península, entra en el cálculo de muchos como un gran paso dado hácia el objeto que tantas veces se han propuesto lograr ; de aquí es el haber ocurrido à la ridícula especie de la insalubridad de este pueblo en ciertas estaciones del año. No es esto decir que todos los que prohijan dicha opinion sean de la clase arriba indicada, ni que tan poco obren con malicia los innumerables que ayudan á esparcirla y ponerlo en boga. En esto como en todo lo demas se verifica que el temor, la ignorancia, la pe-

*dantería ó el espíritu de novedad tan seductor hacen tantos prosélitos, quantos son los hombres frívolos que se alimentan de opiniones ajenas sin cuidarse del error que puedan envolver. Ni á los unos ni á los otros dirigimos la palabra, sí, empero, á los hombres sensatos, esto es, á aquellos que esperan á tener datos suficientes para pronunciar sobre una materia, que no ha sido de su objeto estudiar ó exáminar previamente.*

*Ni el clima de Cádiz, ni la topografía de su suelo, ni las ocupaciones en que se emplean las diferentes clases que componen su vecindario, ni las causas constantes, ó accidentales que alteran, cambian ó modifican su atmósfera, ni el carácter de sus estaciones, ni la naturaleza de los alimentos que comunmente usan sus habitantes, ni la construcción de sus edificios, ni el régimen doméstico de las familias, nada, nada es propio ni apto para producir epidemias ni enfermedades contagiosas. La que el vulgo llama fie-*

*bre pútrida , propia de cierta estacion del año, no de la presente como se cree por muchos de nuestros ilustrados á la violeta , es comun á casi todos los climas de la tierra , si se exceptuan los muy elados , mas esta no es la fiebre amarilla , ni lo que entiende el comun de las gentes por vómito negro : tampoco es una enfermedad epidémica ni apestosa ; sus efectos se limitan al individuo , ó à los que de qualquier modo se ponen en contacto con el ó sus ropas, en cuyo caso se pega. De esta especie de fiebre perecen y han perecido , no en el año pasado ó el anterior, sino de siglos atras, algunas personas en la época mas ardorosa del estío , y en el discurso del otoño, particularmente si la humedad ha preponderado en el ayre. Lo que esencialmente distingue las enfermedades epidémicas y apestosas de todas es el gran foco de contagio que ellas forman : foco que extendiéndose á largas distancias , obra con igual eficacia no solo en toda la extension de una ciudad ó poblacion,*

sino tambien en muchos casos en provincias enteras y en sus campos adyacentes. Los síntomas con que aparecen estas horrorosas enfermedades, son muy notables, y diferentes de los que anuncian las demas que afligen la especie humana. El corto periodo de su duracion, la casi ineficacia de los remedios conocidos, el gran número de víctimas que sacrifican con la rapidez del rayo, y su instantanea propagacion marcan bien pronto su reynado de exterminio. Hasta el cielo se muestra ominoso en estos dias de luto en los desgraciados climas en que han fixado su mansion tan crueles dolencias. A Dios gracias, nuestra península no contiene ni un solo punto de su superficie capaz de engendrarla. Cádiz, como todo puerto de mar, concurrido por su comercio y opulencia, de quantas naciones pueblan el globo, está expuesto á cada momento si la policia no es sabia y activa, à otra igual desgracia que la que sufrió en el año de 800. Pero si se observa escrupu-

losamente lo mandado , si con la bahía hay todo el cuidado que exige la prudencia en quanto á la admision de los efectos y equipages de los buques que llegan , Cádiz rebotará en salud , como siempre se ha verificado , y los fingidos temores de quatro miserables intrigantes ó estúpidos, quedarán desmentidos como en los años anteriores. El pio de muchos es arrancar de este suelo feliz que mamó libertad, la augusta Representacion española. Convencidos por experiencia de que aquí se han de estrellar quantos plunes conciban los inicuos , la atmósfera de Cádiz no , no les amenaza epidemias , ni pestes , sino que pesa sobre ellos á punto de no dexarlos respirar. Padres de la patria , este es un nuevo lazo que os tiende la suspicacia de vuestros enemigos. De perlas les vendria vuestra salida de este alcázar de la libertad , despues de los terribles estragos que han hecho sobre la opinion pública, esos aborreidos regentes que fueron. Hasta subsanar este mal , rectificando bien la

*opinion de los pueblos , desechad toda idea en negocio tan grave. Aunque los pueblos os aman , y aman la Constitucion , segun que lo acreditan los documentos que recibís todos los dias , el influxo de ciertos demagogos , à quienes es forzoso exterminar antes, podria acarrearlos males incalculables.*

#### ARTICULO COMUNICADO.

*Señor Imparcial : Si vd. prescinde de qué Regencia ha hecho el milagro , y prescinde tambien de los méritos que pueda tener Don Santiago Luis Rotalde , siendo solamente un ciudadano á quien no se le ha conocido carrera para darle el empleo de que se trata , podria vd. tambien haber prescindido de hacer la pregunta si todos los empleos deben pertenecer exclusivamente á los militares: pues no se trató de eso en aquel artículo , y sí de la injusticia que se le daba á quien no podia merecerlo no teniendo ninguna carrera ; pero*

ya que vd. lo pregunta, y ya que hace tantas reflexiones en que parece dice algo, contésteme á las siguientes: ¿en qual de las carreras á que se dedican los ciudadanos, exponen tal vez desde el primer dia su vida y honor? ¿En qual dexan de dormir, almorzar, comer y cenar en sus casas? ¿En qual duermen y viven al sol, agua y sereno dias y meses enteros ó años? ¿En qual con conocimiento positivo de su muerte, como al volarse una mina que se manda tomar, atacar una batería etc. donde los primeros con seguridad perecen, van sin embargo? ¿En qual una vida tan agitada y peligrosa, tan costosa á sostenerse, y tan destituida de medios, hasta que siquiera se llega á capitán? ¿En qual una imposibilidad de enriquecerse desde el primer escalon hasta el último como con facilidad en las demas? Dice vd. que los mantiene la Nacion 20 años para que mueran ó sirvan un dia: ¡ como se conoce que ni el olor le ha dado á vd. de una marcha en invierno ó

verano , que no ha estado acampado en ningna estacion , ni creo habrá hecho una guardia ó centinela , pues si lo hubiera visto siquiera , conoceria que las privaciones de esas épocas , que duran todo el tiempo de campaña , son mas insufribles que el acto de una batalla , y se concluye hora mas ó ménos. Crea vd. , señor Imparcial , que me alegraria expresase la carrera que cree alterna , ó es tan acreedora á toda consideracion con la militar para que desengañara á vd. otro Habanero.

---

CADIZ IMPRENTA PATRIÓTICA. 1813.

A cargo de Verges.